

DICTION PRELIMINAR

No es objeto primordial del presente pliego de la insula sino confluír a poner de manifiesto entre todos los que cincelan visceralmente el vulto circundante, el despertar de una comitiva de fuscas ponzoñas lacrimógenas que son fluctuadas por fecundas plumas; bien, estas últimas, en sintonía con un concepto afable y rosiclerado del orbe, o por el contrario un concepto protervo de la estampa atisbante. En cualquiera de los casos, es sueño recóndito e intangible, de los surtidos contestes del nomen insular, que el lector quede enmarañado en el universo literario, generado por unas sapiencias creadoras que parecen marcar -en cierta medida- el contorno de un desdibujado venidero. Igualmente es anhelo inefable de quienes alambicamos la condición del pergamino, que las plurivalentes sugerencias e interpretaciones que puedan suscitar las presentes producciones literarias, no queden amortajadas en sus fosas, sino que cristalice su divulgación. Feligreses y agnósticos, empingorotados y estudiantes, egegrios y lingüistas, historiadores y académicos, bizarros y narradores, babilones y doctores, dramaturgos y poetas y todo aquel sector humano que, debido a sus inquietudes intelectuales y culturales, desee acceder al presente plurimanuscrito, nos es grato comunicarle que en la medida de lo posible, nos hemos esforzado por elaborar una revista con una estética y pulidez original y peculiar -no trivial y rutinaria-, cuyo fin es impactar absortamente a un alter de variada condición. Un nuevo propósito nos hemos formulado, el cual resulta clarividente a lo largo de la lectura; no es otro sino el de potenciar preferentemente la creación joven, mirando ciertamente con recelo a esas genialidades surgidas al calor de plumas consagradas y opulentas, tachadas de intrusas por parte de nuestras expectativas e intereses; nos referimos a un caso de usurpación...

Finalmente, cabe decir que hemos procurado que la lectura no resulte demasiado exhaustiva, onerosa o gregüesca, sino que cause un esplendoroso placer espiritual en el afortunado receptor indiferencial. E ahí nuestro designio.

Con o sin ponderancia

*Saque a la luz su creación literaria,
y la revista BARATARIA*

Estará siempre a la altura de la circunstancia.

Al lector, afectivamente:

BARATARIA

